

Tejiendo la ESI en comunidad.

Marín, Patricia, Farabello, Sabrina, Iudica, Celia, Colacci, Romina y Ormart, Elizabeth.

Cita:

Marín, Patricia, Farabello, Sabrina, Iudica, Celia, Colacci, Romina y Ormart, Elizabeth (2024). *Tejiendo la ESI en comunidad. 6tas Jornadas de Estudios sobre la Infancia, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/6jornadasinfancia/27>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ez2b/pXb>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VI Jornadas de Estudios sobre las Infancias

Las infancias en América Latina entre diversidades, jerarquías y derechos (siglos XIX a XXI)

4 al 6 de Junio 2024- Buenos Aires - Argentina-

Título del trabajo: **Tejiendo la ESI en comunidad.**

Eje 4: Cuerpos, género y sexualidades

Autores: Marín, Patricia; Farabello, Sabrina; Iudica, Celia; Colacci, Romina; Ormart, Elizabeth.

Introducción

En el presente trabajo se expondrán reflexiones a partir de los resultados obtenidos de observaciones realizadas en jardines de infantes de la ciudad de Mar del Plata, en el marco del proyecto de investigación “Estereotipos de género y diversidad familiar: los caminos de la ESI en el nivel inicial”, radicado en la Facultad de Psicología de la UNMDP y financiado por el subsidio obtenido a través del PICTO 2022 GÉNERO 00016 FONCyT. El objetivo general del proyecto ha sido identificar los aciertos y los obstáculos en la implementación de esta reglamentación en nivel inicial, observando e interpretando específicamente la construcción de la identidad de género, la inclusión de la diversidad familiar, los procesos subjetivantes y la reproducción de los estereotipos de género.

En particular este trabajo se propone analizar la propuesta pedagógica articulada al cuento “Héctor, el hombre extraordinariamente fuerte”, de Magalí Le Huche, utilizado con los niños como disparador de una actividad realizada en el marco de la efeméride del Día internacional de la erradicación de la violencia contra las mujeres.

Metodología

A través de un estudio exploratorio y descriptivo de diseño transversal, se indagan las estrategias y logros de la implementación de la Ley ESI, y/o sus dificultades, en instituciones de nivel inicial de la Provincia de Buenos Aires. La fuente de datos del primer análisis se realiza sobre observaciones, en tres instituciones escolares privadas y dos instituciones públicas de la ciudad de Mar del

Plata (que habían recibido capacitación en la temática ESI), cinco salas de 5 años, una sala de 4, una sala integrada de 3 y 4 años. Se hicieron observaciones y registros a través de actividades en diversos dispositivos escolares (salas, actos, patios, gimnasios, clase de expresión corporal), entrevistas a equipo directivo y encuestas a docentes..

Desarrollo

Consideramos al tiempo escolar como un proceso de subjetivación, complejo y profundo, a través de cuyas prácticas, las instituciones educativas producen modos de constitución subjetiva. En particular, el inicio de la socialización de las infancias instalan huellas que se producen y reproducen desde allí a lo largo del trayecto educativo. ¿Cómo pensar la escuela como un espacio que integre cuidado, aprendizaje y enseñanza?

Los jardines de infantes, educación inicial, se presentan como el primer espacio de socialización por fuera del ámbito íntimo de la familia. Instancia de encuentro entre el mundo privado (esfera doméstica) y el mundo público (educación formal), como oportunidad de movimientos instituyentes en pos de transformaciones sociales, pero también campo de tensiones y desacuerdos frecuentes.

¿Es posible que la escuela, lugar de encuentro de lo común y lo singular, sea un escenario privilegiado donde propiciar modos de transformación de patrones y prácticas de desigualaciones y poder?

Compartimos con Morgade (2016) que:

“...todo proceso educativo implica la transmisión de una visión del mundo conformada por saberes, valores, tradiciones y proyectos. Las experiencias más explícitamente educativas se transitan en la familia y en la escuela; sin embargo de alguna manera, las chicas y los chicos reciben también una educación más difusa, una educación social, en cada uno de los espacios donde interactúan con otras personas que les transmiten mensajes. Los contenidos de la visión de mundo que se transmiten suelen ser un conjunto más o menos homogéneo en sus nudos centrales: existe una perspectiva predominante —en palabras de Antonio Gramsci, hegemónica—, pero también existen contenidos alternativos que producen diferentes grupos, instituciones,

actores sociales. En este sentido en los procesos alternativos se tramitan fuertes continuidades y algunas rupturas con el orden establecido” (p. 43-44).

Luego de revisar, a partir de la investigación, los modos de naturalización y reproducción de estereotipos de género, encontramos en muchas instituciones algunas experiencias que, inmersas en el compromiso con la Ley y sus propuestas, proponen de modo creativo otras prácticas posibles. Estas prácticas intentan alojar las diferencias, espacio de resistencia a arrasamientos subjetivos epocales.

Es en este sentido que, a modo de disparador de las reflexiones, compartimos la actividad realizada en una de las instituciones observadas, a partir de la lectura del cuento “Héctor, el hombre extraordinariamente fuerte”, de Magalí Le Huche.

Héctor, el protagonista de este cuento, forma parte del circo extraordinario, lleno de personas extraordinarias. Un hombre fuerte, que posee un secreto: le gusta tejer al crochet, pero teje a escondidas. El argumento sobre el que trabaja el relato atraviesa temáticas íntimamente vinculadas a los objetivos de nuestra investigación, tales como la transmisión de estereotipos de género, las presentaciones y representaciones de lo violento, el sostenimiento de nociones heterocisnormativas, constituciones subjetivas organizadas sobre lineamientos patriarcales y binarios, representaciones de lo considerado femenino/masculino, entre otros ejes. La narrativa no sólo gira en torno a los estereotipos de género, sino que incorpora la importancia de lo que podemos llamar “aprender a tejer”, construcción metafórica de una trama social y humana sostenedora de subjetividades y de tejido colectivo.

¿Cómo pensar los tejidos y las tramas en las escuelas? ¿Qué se teje en la escuela ante situaciones de vulneración de derechos en contextos patriarcales, en situaciones de vulnerabilidad social? ¿Qué estrategias se tejen para abordar las tensiones entre las familias, la escuela y la comunidad?

La propuesta pedagógica del cuento se propone como disparador, punta de ovillo que invita a pensar otros modos de abrir las puertas a la comunidad. Su implementación se enlaza a la posibilidad de hacer lugar a la escucha en una comunidad educativa. En las entrevistas a quienes coordinaron y participaron de la actividad, se puede observar una escucha atenta no sólo de los niños que habitan la

institución, sino también del contexto social, comunitario y familiar. En este sentido, la lectura institucional contempla su articulación a un contexto que reviste complejidades. Tal como lo describen sus protagonistas, un contexto machista, con reiteradas situaciones de violencia de género que se conjugan con otras vulneraciones.

La elección del cuento surge de una escucha atenta a este contexto, en donde lo que prima es un funcionamiento patriarcal. El trabajo colectivo, es lo novedoso en esta propuesta y constituye una valiosa apuesta subjetivante.

La propuesta se funda a partir de una mirada que no intenta transmitir saberes desde lo escolar y educativo a las familias, con carácter enciclopedista (Morgade, 2011), sino compartiendo y abriendo diálogos en comunidad. Subyace la idea de que el jardín no es una institución aparte de la comunidad, sino que es parte de la misma. Hace lugar a las demandas, las escucha, implementa estrategias pedagógicas y articula su intervención en una red más grande, tejiendo lazos con la escuela primaria y secundaria del barrio, así como con el centro de salud y otras instituciones. Este trabajo articulado, que es valorado positivamente, brinda un marco de contención y acompañamiento para quienes se desempeñan en el jardín. Asimismo, se percibe como un espacio de puertas abiertas en donde el entramado se fortalece mediante una diversidad de intervenciones, desde la entrega de alimentos a las familias, hasta la consulta a profesionales externos, para suplir las carencias del jardín, como es el caso de un Equipo de Orientación Escolar.

Las experiencias y propuestas donde las prácticas de cuidado, de protección de la vida, de respeto a las alteridades, de miramiento al semejante, se vuelven protagónicas, capaces de generar verdaderos acontecimientos. Desde un espacio de respeto, en las aulas, en los actos escolares, reuniones y talleres con familias, se exploran potentes movimientos que habilitan otros modos de tejer los lazos sociales, con alternativas creativas que acogen las diversidades y diferencias, aceptando e intentando elaborar las tensiones que suscitan, sabiendo también que el camino no es sencillo.

Estos movimientos interrumpen modos automáticos de relación, generando procesos de construcción simbólica, con la potencia de crear nuevos acuerdos

sociales. Sutilmente parecen convertirse en caminos posibles, luchas situadas, contextuales contra las distintas formas de violencia que siempre aparecen de alguna manera.

Entendemos la violencia como hecho social, resultante de modos en que el patriarcado y las muchas políticas (en crecimiento) que se corresponden como aliadas al mismo, reafirman y estructuran la vida colectiva. La violencia heterocispatriarcal afecta y modela los modos de relacionarnos socialmente. Siguiendo a Segato (2016), o revisamos el patrón patriarcal o la historia no sale del lugar. Para esta autora:

“...el género tiene un tiempo tan largo como el tiempo de la especie; un tiempo lentísimo, mucho más lento que el de la historia de las mentalidades. Es un tiempo casi cristalizado, parece un tiempo natural.(...) La lentitud de su tiempo la constatamos en el presente. A pesar de la cantidad de luchas, de leyes, de políticas públicas e instituciones, la letalidad del género se acrecienta.” (Segato, 2018, 153)

Discusión

La lectura de un cuento en forma colectiva, en donde la participación y lo lúdico se articulan en una perspectiva comunitaria permite pensar modos posibles de tejer lazos y abrir las puertas a la comunidad. La palabra, en la forma del cuento, exige un trabajo ligado al escuchar y ser escuchado, y produce cambios. El cuento propone a los niños narrar-se ficciones colocando ciertas coordenadas donde pueden pararse ante su propia historia, la contada y la familiar.

Sólo a partir del análisis profundo de las prácticas educativas más cotidianas, de sus lineamientos pedagógicos y de las intervenciones pedagógicas, es que podremos vislumbrar transformaciones sociales posibles, movimientos que estarán potenciados al ampliar la participación activa de las familias y la comunidad toda.

Al rever qué fondo, forma o resto permanece aún en los modelos escolares heterocissexistas y androcéntricos, se hace necesario revisar la lógica binaria y jerárquica que aún aparece recorriendo el núcleo de las instituciones escolares. Se trata de problematizar lo dicotómico, la exclusión, los silenciamientos en cuanto a los modos de instalar los estereotipos de género, las violencias de distinto orden, la

discriminación y la posibilidad de cada una de sus reproducciones, erosionando modos subjetivos naturalizados y reproducidos en la vida cotidiana.

Entendemos que una ESI enmarcada en pedagogías críticas propone prácticas de enseñanza y modos de producir otros sentidos a las subjetividades imperantes consolidadas bajo lógicas patriarcales. Apunta a resistir a la reproducción de desigualdades sociales, raciales, de clase, de género a partir de repensar los lazos sociales como movimientos de transformaciones de las realidades.

Conclusión

Nos encontramos en un momento político, coyuntura actual, que amenaza derechos conquistados en las últimas décadas. Vemos tambalear valores, derechos, respetos que empezaban a consolidarse trabajosamente. Tiempos que naturalizan la desigualdad y la explotación, que proponen un modo de vida altamente competitivo, transformando a los otros en enemigos que cercenan la posibilidad de gozar, debilitando así los lazos y el tejido social. Tiempos que, ante todo, inoculan la desconfianza y cierta peligrosidad, que promueve la crueldad antes que la ternura. Nuevas formas del terror como las denomina Segato (2018):

“Ya no un terror de Estado, sino un entrenamiento para llevar la existencia sin sensibilidad con relación al sufrimiento ajeno, sin empatía, sin compasión, mediante el gozo encapsulado del consumidor, en medio del individualismo productivista y competitivo de sociedades definitivamente ya no vinculables.” (p.101)

Tanto las familias como las escuelas quedan atravesadas por las mismas condiciones de época, individualistas, no empáticas, las que favorecen el “sálvese quien pueda”. La ESI invita a interpelar lo aprendido en nuestra cultura patriarcal, heterocisnormativa y binaria, lo que resulta en un camino trabajoso, muchas veces resistido, pero necesario para tejer redes de sostén y contención afectiva, para construir con otros.

Repensar y sostener experiencias pedagógicas alternativas, es contar con herramientas de análisis, dispositivos resistentes e insistentes, constituyendo un punto de partida para seguir pensando y reconfigurando modelos de enseñanza y aprendizaje social a través de la educación inicial. Prácticas subjetivantes que intenten reemplazar el cuidarnos “de” por el cuidarnos “con”, pensando a les otros y siendo pensades por éstos sin ese montaje amenazante. Implica encontrar nuevas envolturas, espacios para alojar-nos institucionalmente, promoviendo una ética de cuidado colectivo.

Referencias bibliográficas

- Baichman, Flore, Guido (Coords.).(2023) ESI En-tramandos reflexiones y andares. Por una educación emancipadora. Módulo 1 Géneros. pp 89-96
- De Barbieri, T. (1993) Sobre la categoría de género: una introducción teórico-metodológica, en: *Debates en Sociología* 18.
- Lamas, M.(2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus.
- Ley 26.150 (2006). Programa Nacional de Educación Sexual Integral. Establecimientos públicos, de gestión estatal y privada. 24 de octubre de 2006. Honorable Congreso de la Nación Argentina.
- Maltz, L (2021) *Vaivenes de la ternura. ESI en el nivel inicial. Distancias y cercanías entre familias y escuelas*. Novedades Educativas.
- Morgade, G. (Comp.) (2011). *Toda educación es sexual : hacia una educación sexuada justa*. La Crujía Ediciones.
- Fink, N.; Merchán, C. (comps.) (2016) *#Ni una menos desde los primeros años: educación en géneros para infancias más libres*. 1. ed. Buenos Aires: Las Juanas Editoras; Chirimbote.
- Ormart E. B. y Fernandez O. E. (2020) (Comp.) *Educación sexual integral con cine para niños*. Nueva Editorial Universitaria, Buenos Aires.
- Segato, R. (2016) *La guerra contra las mujeres*. España, Editores Traficante de sueños.